

bro el Pontífice ha puesto fin a su Encíclica. Son reflexiones transidas más puro amor cristiano, diríamos de un acento de ternura verdaderamente paternal. Su palabra al reflejar la sabiduría de los siglos parecía despersonalizarse. Ahora habla el Pastor y el verdadero padre que piensa con inquietud doblada de amargura en el porvenir de la humanidad. Confía en el buen sentido, en el instinto del hombre común. "Exhorta a todos nuestros hijos a que participen activamente en la Administración Pública y cooperen al fomento de la prosperidad de todo el género humano y de su propia nación". En una visión profundamente realista de la época actual afirma que no basta la luz celestial de la fé y el deseo de promover el bien. "La actual civilización se distingue, sobre todo, por la ciencia y los inventos técnicos. Ciertamente nadie puede entrar y actuar eficazmen-

tes sea plena, se y se dé de modo que la cultura religiosa y la formación espiritual vayan a la par con el conocimiento científico y con los incasantes progresos técnicos.

En la relación entre los católicos y los no católicos en el campo social y político, no deben los primeros comprometer nunca la integridad de la Religión o de la Moral, pero deben valorar con equidad y bondad las opiniones ajenas, dispuestos a cooperar con lealtad para lograr las cosas que son buenas de por sí o reducibles al bien.

Inspirado en la famosa sentencia agustiniana de que el pecado es obra del hombre pero el hombre es obra de Dios y, dice que hay que distinguir entre el que yerra y el error. "En la naturaleza humana jamás se destruye la capacidad de vencer al error y abrirse paso al conocimiento de la verdad... quien profesa hoy doctri-

verdadera emoción cordial confianza del Papa Juan XXIII, tan en armonía con la bondad de su carácter y su celo paternal.

Invita a todos a dirigir plegarias al Divino Redentor para que borre de los hombres todo lo que pueda poner en peligro la paz y para que ilumine a los que gobiernan las naciones y que junto con la prosperidad y el bienestar trabajen por el magnífico don de la paz.

La encíclica transunta la experiencia y la sabiduría de la Iglesia en su obra dos veces milenaria. Ella creó la Cultura Occidental y sus entrañas maternales se conmueven con la conciencia de su misión de salvarla.

¿Oirán los dirigentes de Oeste y del Este el sublimo y agonioso requerimiento para que humanicen la riqueza y el Poder?

La respuesta encierra el secreto de los destinos de la Humanidad.

Los versos de NICOMEDES

AL TRABAJADOR PERUANO



La espalda besando el suelo.

Desde el estómago vacío.

Cuelga un racimo.

Prendido al tubo de escape,

con sólo un pie en el estribo,

a capacho del peligro

viaja el Obrero,

prendido.

Prendido,

siempre prendido:

A la máquina textil,

al timón del colectivo.

Prendido al sobre de pago

rotulado "Despedido".

Prendido a su antigüedad

frágil, pues pende del hilo

que cortará un adulón,

un gerente o un capricho.

Prendido a su badilejo

cae del andamio partido.

Cultivando tierra ajena

muere, al arado prendido.

Prendido a la red de nylon

se ahoga en el mar Pacífico.

Verde en coca y antimonio

y sigue, al barreno prendido,

hay horadándole el pulmón

prendido de Obrero y Peón.

Tísicos.

de fin... puede... en... de... "Si los... fuerza... universal, ...bría de... al pro... las... tenaz... el juridi... dignidad... función... interna... protección... de la per... s autori... interna... un carác... i limitar... que toca... de cada... nsagrada... de lo que... la com... cional y... o de ca... e marco... fice colo... ón de las... s con el... nismos a... nfiado la... , social, ...va y sa... ones Uni... así como... ción de la... ico o sur... bra al re... uelo de la... nana, que... da por una... , con fun... as conve... as por to... alabra, el... externo, li... s épocas a... e los esta... azares del... co, emerge... ose en una... erarquía de... ue van a... o solamen... al derecho, ... moción del... ectivo. El... estrecha... ciones Uni... taración de